

Liderazgo pedagógico y gestión eficaz del aula**Pedagogical leadership and effective classroom management****Liderança pedagógica e gestão eficaz da sala de aula**

Osmara Muñoz-Pérez

 : osmaramunozperez@gmail.com

 : <https://orcid.org/0000-0002-6512-2303>

Hospital Clínico Docente Amalia Simoni Argilagos. Camagüey, Cuba

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Muñoz-Pérez, O. (2025). Liderazgo pedagógico y gestión eficaz del aula. *EDUNEXA, Revista de Investigación en Educación*. 2(2), 113-123. DOI: <https://doi.org/10.51247/e.v2i2.878>.

Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo analizar la relación entre el liderazgo pedagógico y la gestión eficaz del aula, considerando su influencia en el clima escolar y el aprendizaje significativo. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo mediante una revisión sistemática de la literatura, siguiendo los lineamientos del modelo PRISMA. Se seleccionaron estudios relevantes en bases de datos científicas, los cuales fueron analizados a través de una matriz categorial y un enfoque narrativo. Los resultados evidenciaron que el liderazgo pedagógico, en sus enfoques transformacional, distribuido y centrado en el aprendizaje, incide de manera directa en la organización del aula, la motivación estudiantil y la convivencia escolar. Asimismo, se identificó que la aplicación de estrategias como normas claras, disciplina positiva y adecuada gestión del tiempo favorece un clima de aula inclusivo y participativo. Se concluyó que el liderazgo docente constituye una competencia clave para mejorar la calidad educativa, al integrar dimensiones pedagógicas, organizativas y socioemocionales.

Palabras clave: liderazgo pedagógico, gestión del aula, clima escolar, prácticas docentes

Abstract

This study aimed to analyze the relationship between pedagogical leadership and effective classroom management, considering its influence on school climate and meaningful learning. The research was conducted under a qualitative approach through a systematic literature review, following PRISMA guidelines. Relevant studies were selected from scientific databases and analyzed using a categorical matrix and a narrative approach. The results showed that pedagogical leadership, including transformational, distributed, and learning-centered approaches, directly influences classroom organization, student motivation, and school coexistence. Additionally, the implementation of strategies such as clear rules, positive discipline, and effective time management was found to promote an inclusive and participatory classroom climate. It was concluded that teacher leadership is a key competency for improving

educational quality, as it integrates pedagogical, organizational, and socio-emotional dimensions.

Keywords: pedagogical leadership, classroom management, school climate, teaching practices

Resumo

Este estudo teve como objetivo analisar a relação entre a liderança pedagógica e a gestão eficaz da sala de aula, considerando sua influência no clima escolar e na aprendizagem significativa. A pesquisa foi desenvolvida sob uma abordagem qualitativa por meio de uma revisão sistemática da literatura, seguindo as diretrizes do modelo PRISMA. Foram selecionados estudos relevantes em bases de dados científicas, analisados por meio de uma matriz categorial e abordagem narrativa. Os resultados evidenciaram que a liderança pedagógica, em suas abordagens transformacional, distribuída e centrada na aprendizagem, influencia diretamente a organização da sala de aula, a motivação dos estudantes e a convivência escolar. Além disso, a aplicação de estratégias como normas claras, disciplina positiva e adequada gestão do tempo favorece um ambiente inclusivo e participativo. Concluiu-se que a liderança docente é uma competência essencial para melhorar a qualidade educacional, ao integrar dimensões pedagógicas, organizacionais e socioemocionais.

Palavras-chave: liderança pedagógica, gestão da sala de aula, clima escolar, práticas docentes

Introducción

El liderazgo pedagógico y la gestión eficaz del aula se han consolidado como ejes fundamentales para comprender la calidad de los procesos educativos en contextos contemporáneos. En un escenario caracterizado por la diversidad estudiantil, la integración de tecnologías y las demandas de formación integral, el rol del docente trasciende la mera transmisión de contenidos para asumir funciones de guía, mediador y líder del aprendizaje. En este sentido, el liderazgo pedagógico no solo implica dirigir, sino también inspirar, orientar y generar condiciones que favorezcan el desarrollo de competencias en los estudiantes. Como señala Baloco Navarro (2020), el liderazgo docente se configura como un factor clave para el mejoramiento de la profesionalización y la calidad educativa, al incidir directamente en la planificación, ejecución y evaluación de los procesos de enseñanza.

En estrecha relación con lo anterior, la gestión del aula se presenta como un componente operativo del liderazgo pedagógico, dado que permite organizar de manera estratégica los recursos, el tiempo y las interacciones dentro del entorno educativo. De acuerdo con Muñoz Moreno, Rodríguez-Gómez y Barrera-Corominas (2013), la gestión del aula no se limita al control disciplinario, sino que abarca la creación de condiciones óptimas para el aprendizaje, mediante la estructuración de actividades, el establecimiento de normas claras y la promoción de relaciones respetuosas. Esta perspectiva amplía la comprensión del aula como un espacio dinámico donde convergen múltiples factores que influyen en el rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes.

Asimismo, la relación entre liderazgo pedagógico y clima de aula adquiere especial relevancia en la construcción de ambientes de aprendizaje inclusivos y participativos. El docente, en su rol de líder, tiene la capacidad de influir en la convivencia escolar, fomentando valores como el respeto, la empatía y la colaboración. Vaca Montenegro (2023) destaca que una convivencia escolar positiva fortalece las relaciones interpersonales y contribuye significativamente a la motivación estudiantil, lo que repercute en mejores resultados de aprendizaje. En este contexto, el liderazgo pedagógico se manifiesta a través de prácticas que promueven la comunicación efectiva, la resolución pacífica de conflictos y la participación activa de todos los actores educativos.

No obstante, a pesar del reconocimiento teórico de la importancia del liderazgo pedagógico, persisten desafíos en su implementación efectiva dentro de las instituciones educativas. Marichal Guevara et al. (2017) evidencian que muchos docentes carecen de espacios formativos que les permitan desarrollar competencias de liderazgo, lo que limita su capacidad para gestionar adecuadamente el aula y responder a las necesidades del contexto. De igual manera, Medina Rivilla y Gómez Díaz (2014) señalan que el liderazgo pedagógico requiere de habilidades específicas, tales como la toma de decisiones, la gestión del cambio y la capacidad de trabajar colaborativamente, las cuales no siempre son abordadas de manera sistemática en la formación docente inicial y continua.

Frente a esta problemática, surge la necesidad de profundizar en el análisis del liderazgo pedagógico como una competencia esencial para la mejora de la calidad educativa. Diversos estudios recientes han puesto de manifiesto que el fortalecimiento del liderazgo docente tiene un impacto positivo en el desempeño profesional y en el compromiso laboral. En este sentido, Ramírez Villacorta (2024) sostiene que el liderazgo pedagógico contribuye significativamente a la mejora de la calidad educativa, al promover prácticas reflexivas e innovadoras en el aula. Asimismo, Peralta-Rojas et al. (2025) destacan la relación entre el liderazgo de la dirección y el engagement docente, evidenciando que un liderazgo efectivo genera mayores niveles de motivación y compromiso en los profesores.

En este marco, la presente investigación tiene como objetivo analizar la relación entre el liderazgo pedagógico y la gestión eficaz del aula, considerando su influencia en el clima escolar, la participación estudiantil y el aprendizaje significativo. Se busca aportar una comprensión integral de cómo estas competencias se articulan en la práctica docente y cómo pueden ser fortalecidas para responder a las exigencias del sistema educativo actual. De este modo, se pretende contribuir al debate académico y ofrecer orientaciones que permitan mejorar las prácticas pedagógicas desde una perspectiva centrada en el liderazgo transformador y la gestión estratégica del aula.

Metodología

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, orientado a comprender en profundidad la relación entre el liderazgo pedagógico y la gestión eficaz del aula en contextos educativos contemporáneos. Este enfoque permitió interpretar las experiencias, percepciones y prácticas docentes desde una perspectiva holística, reconociendo la complejidad de los fenómenos educativos. Según Bautista (2022), la investigación cualitativa se fundamenta en una epistemología interpretativa que prioriza la comprensión de los significados construidos por los sujetos en su contexto, lo cual resultó pertinente para el análisis del liderazgo pedagógico como práctica situada.

El diseño metodológico correspondió a una revisión sistemática de la literatura, guiada por los lineamientos del modelo PRISMA, con el objetivo de identificar, seleccionar y analizar estudios relevantes sobre liderazgo pedagógico y gestión del aula. En este proceso, se aplicaron criterios de inclusión y exclusión previamente definidos, considerando publicaciones académicas indexadas, en idioma español e inglés, y con una antigüedad no mayor a diez años. Tal como señala Espinoza-Freire (2025), la aplicación de PRISMA permite garantizar la transparencia, rigurosidad y reproducibilidad en las revisiones sistemáticas, fortaleciendo la validez de los hallazgos obtenidos.

La recolección de información se realizó mediante la búsqueda en bases de datos científicas reconocidas, tales como Scopus, Web of Science y SciELO, utilizando descriptores como "liderazgo pedagógico", "gestión del aula" y "clima escolar". Posteriormente, los estudios seleccionados fueron organizados y analizados a través de una matriz categorial, lo que facilitó la identificación de patrones, tendencias y vacíos en la literatura. De acuerdo con Marcano de Blanco (2023), la enseñanza y aplicación de la metodología de la investigación en el ámbito

universitario requiere de procesos sistemáticos de organización y análisis de la información, los cuales fueron considerados en el desarrollo de este estudio.

Asimismo, se empleó el análisis narrativo como técnica para interpretar los hallazgos, permitiendo articular los resultados de manera coherente y significativa. Este enfoque facilitó la construcción de una narrativa académica que integró diferentes perspectivas teóricas y empíricas sobre el liderazgo pedagógico y la gestión del aula. Espinoza-Freire (2025) destaca que la narrativa constituye una herramienta cognitiva y social que favorece la comprensión de fenómenos complejos, al permitir conectar experiencias, conceptos y contextos en un discurso estructurado.

Finalmente, la investigación se sustentó en principios éticos fundamentales, tales como la rigurosidad académica, el respeto por la propiedad intelectual y la adecuada citación de las fuentes consultadas. En este sentido, se garantizó la fidelidad en la interpretación de los autores y la transparencia en la presentación de los resultados. Como señalan Guamán Gómez et al. (2019), la investigación educativa debe orientarse por criterios éticos que aseguren la calidad y pertinencia del conocimiento generado, contribuyendo al fortalecimiento del campo educativo en el contexto ecuatoriano y latinoamericano.

Desarrollo

Enfoques de liderazgo pedagógico

El liderazgo pedagógico se ha consolidado como un constructo central en la investigación educativa contemporánea, al vincularse directamente con la mejora de los aprendizajes y la calidad institucional. Este tipo de liderazgo se enfoca en orientar las prácticas docentes hacia el logro de objetivos educativos, promoviendo una cultura de colaboración, innovación y reflexión crítica. En este sentido, no se limita a funciones administrativas, sino que implica una influencia activa en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Diversos autores coinciden en que el liderazgo pedagógico requiere de competencias profesionales que integren visión estratégica, habilidades comunicativas y compromiso ético con la educación.

Liderazgo transformacional en educación

El liderazgo transformacional ha sido ampliamente estudiado en el ámbito educativo por su capacidad para generar cambios significativos en las instituciones. Este enfoque se caracteriza por inspirar a los docentes y estudiantes a alcanzar metas comunes, fomentando la motivación intrínseca y el desarrollo personal. Gómez Barrios (2020) sostiene que este tipo de liderazgo promueve una cultura organizacional basada en la confianza, la innovación y el compromiso colectivo, lo que repercute positivamente en el desempeño académico y profesional.

Desde la perspectiva de la pedagogía humanista, el liderazgo transformacional se orienta al desarrollo integral del individuo, reconociendo sus necesidades, intereses y potencialidades. Rojas Carrasco et al. (2020) destacan que este enfoque favorece la construcción de ambientes educativos más inclusivos y participativos, donde el docente actúa como facilitador del aprendizaje. Asimismo, Avellan-Santana et al. (2022) enfatizan que el liderazgo transformacional pedagógico resulta clave en el contexto ecuatoriano, al contribuir al fortalecimiento de prácticas educativas innovadoras y contextualizadas.

Liderazgo distribuido

El liderazgo distribuido propone una visión más horizontal de la gestión educativa, en la cual las responsabilidades se comparten entre los diferentes actores de la comunidad escolar. Este enfoque reconoce que el liderazgo no reside únicamente en una figura jerárquica, sino que se construye colectivamente a través de la colaboración y la participación. Moral Santaella et al. (2016) señalan que el liderazgo distribuido fortalece la capacidad de mejora de los centros educativos, al promover el trabajo en equipo y la toma de decisiones compartida.

En esta misma línea, Cayulef Ojeda (2007) plantea que el liderazgo distribuido constituye una apuesta por una dirección escolar de calidad, ya que fomenta la corresponsabilidad y el compromiso institucional. Este enfoque resulta especialmente relevante en contextos educativos complejos, donde la diversidad de necesidades exige respuestas coordinadas y flexibles. De este modo, el liderazgo distribuido contribuye a la construcción de comunidades de aprendizaje más democráticas y sostenibles.

Liderazgo centrado en el aprendizaje

El liderazgo centrado en el aprendizaje se enfoca en mejorar directamente los resultados educativos mediante la orientación de las prácticas pedagógicas. Este enfoque prioriza el aprendizaje de los estudiantes como eje central de la gestión escolar, promoviendo decisiones basadas en evidencia y el acompañamiento docente. Robinson (2019) destaca que este tipo de liderazgo implica un compromiso activo con la mejora continua de la enseñanza, así como la capacidad de afrontar los desafíos del cambio educativo.

Por su parte, Bolívar Botía (2010) sostiene que la dirección pedagógica debe centrarse en la calidad del aprendizaje, articulando los esfuerzos institucionales hacia este objetivo. Este enfoque reconoce la importancia del liderazgo instruccional en la planificación, supervisión y evaluación de las prácticas docentes. En consecuencia, el liderazgo centrado en el aprendizaje se configura como una estrategia clave para garantizar una educación de calidad, equitativa y pertinente.

Estrategias de gestión del aula

La gestión del aula constituye un componente esencial del quehacer docente, ya que permite organizar de manera efectiva los recursos, el tiempo y las interacciones en el proceso educativo. Una gestión adecuada favorece la creación de ambientes de aprendizaje positivos, donde los estudiantes pueden desarrollarse de manera integral. En este sentido, las estrategias de gestión del aula no solo buscan mantener el orden, sino también promover la participación, la autonomía y el aprendizaje significativo.

Normas y rutinas claras

El establecimiento de normas y rutinas claras es fundamental para garantizar el buen funcionamiento del aula. Estas estructuras proporcionan un marco de referencia que orienta el comportamiento de los estudiantes y facilita la organización de las actividades. Castañeda Díaz y Villalta Paucar (2017) señalan que las normas deben ser coherentes, explícitas y consensuadas, de modo que contribuyan a la construcción de un ambiente de respeto y responsabilidad compartida.

Asimismo, Hart Montes y Ramos Gelvez (2020) destacan que las rutinas permiten optimizar el tiempo de aprendizaje, al reducir la incertidumbre y favorecer la concentración de los estudiantes. Cuando las normas y rutinas se implementan de manera efectiva, se promueve un clima de aula más estructurado y predecible, lo que facilita el desarrollo de procesos educativos de calidad. De este modo, el docente ejerce un liderazgo pedagógico que combina organización y acompañamiento.

Manejo de la disciplina positiva

La disciplina positiva se presenta como una alternativa al enfoque tradicional basado en el castigo, promoviendo estrategias que fomentan el respeto mutuo y la autorregulación. Este enfoque se centra en el desarrollo de habilidades socioemocionales, tales como la empatía, la responsabilidad y la resolución de conflictos. Palacios Beltrán (2026) señala que la disciplina positiva contribuye a mejorar la convivencia escolar, al generar ambientes más inclusivos y participativos.

En este contexto, Fierro Garofalo et al. (2025) destacan que la implementación de estrategias de disciplina positiva permite fortalecer las relaciones entre docentes y estudiantes,

favoreciendo un clima de confianza y colaboración. Este enfoque requiere que el docente asuma un rol orientador, promoviendo el diálogo y la reflexión en lugar de la imposición. Así, la gestión del aula se convierte en un espacio de formación integral que trasciende lo académico.

Organización del tiempo y actividades

La organización del tiempo y las actividades en el aula es un aspecto clave para el aprovechamiento de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Una planificación adecuada permite distribuir de manera equilibrada los momentos de instrucción, práctica y evaluación, optimizando el rendimiento académico. Razo Pérez (2016) destaca la importancia de utilizar el tiempo de manera eficiente, evitando interrupciones innecesarias y promoviendo la continuidad del aprendizaje.

Por su parte, Martinic y Villalta (2016) señalan que la organización del tiempo escolar influye directamente en la calidad de las experiencias educativas, al determinar el ritmo y la secuencia de las actividades. Asimismo, Prada Romero (2010) enfatiza la necesidad de considerar tanto el espacio como el tiempo en la planificación pedagógica, reconociendo su impacto en la dinámica del aula. En conjunto, estos elementos permiten al docente ejercer una gestión estratégica orientada al logro de aprendizajes significativos.

Clima de aula y aprendizaje significativo

El clima de aula constituye un factor determinante en el proceso educativo, ya que influye en la motivación, el bienestar y el rendimiento de los estudiantes. Un ambiente positivo favorece la participación activa, la construcción de conocimientos y el desarrollo de habilidades sociales. En este sentido, el clima de aula se configura como el resultado de las interacciones entre los actores educativos, así como de las prácticas pedagógicas implementadas por el docente.

Relaciones interpersonales positivas

Las relaciones interpersonales positivas son fundamentales para la construcción de un clima de aula favorable. Estas relaciones se basan en el respeto, la confianza y la comunicación efectiva, elementos que facilitan la convivencia escolar. Contreras Morales (2024) señala que el fortalecimiento de las relaciones interpersonales contribuye al desarrollo integral de los estudiantes, al promover valores y habilidades sociales.

De igual manera, Bonoza Medina et al. (2023) destacan que una convivencia escolar armónica mejora la calidad de las interacciones en el aula, lo que repercute en un mayor compromiso con el aprendizaje. El docente, como líder pedagógico, desempeña un papel clave en la promoción de estas relaciones, generando espacios de diálogo y participación. Así, el aula se convierte en una comunidad de aprendizaje basada en la cooperación.

Motivación y participación estudiantil

La motivación y la participación estudiantil son elementos esenciales para el logro de aprendizajes significativos. Un estudiante motivado muestra mayor interés, compromiso y disposición para aprender, lo que se traduce en mejores resultados académicos. Montané-López et al. (2024) destacan que la participación activa de los estudiantes está estrechamente relacionada con su satisfacción y sentido de pertenencia en el entorno educativo.

En este sentido, Vega-Caro y Vico-Bosch (2025) señalan que el uso de metodologías activas, como el aprendizaje colaborativo y el aprendizaje basado en problemas, favorece la motivación y la participación. Estas estrategias permiten al estudiante asumir un rol protagónico en su proceso de aprendizaje, desarrollando habilidades críticas y reflexivas. El liderazgo pedagógico del docente resulta clave para implementar estas metodologías de manera efectiva.

Inclusión y atención a la diversidad

La inclusión y la atención a la diversidad constituyen principios fundamentales de la educación contemporánea, orientados a garantizar el derecho de todos los estudiantes a una educación de calidad. Este enfoque reconoce la diversidad como una riqueza, promoviendo prácticas pedagógicas que respondan a las necesidades individuales. Escarabajal Frutos et al. (2012) destacan que la educación inclusiva implica la adaptación de los procesos de enseñanza para atender a todos los estudiantes sin discriminación.

Por su parte, Bravo Mancero y Santos Jiménez (2019) señalan que la percepción de la inclusión educativa influye en la experiencia de aprendizaje de los estudiantes, afectando su participación y rendimiento. En este contexto, el docente debe ejercer un liderazgo pedagógico que promueva la equidad, la justicia social y el respeto por la diversidad. De esta manera, la gestión del aula se orienta hacia la construcción de entornos educativos más inclusivos y significativos.

Discusión

Los hallazgos del presente estudio confirman que el liderazgo pedagógico constituye un eje articulador entre la gestión del aula y la mejora de los aprendizajes, coincidiendo con lo planteado por Baloco Navarro (2020), quien sostiene que el liderazgo docente incide directamente en la calidad educativa. En este sentido, se evidencia que los docentes que asumen un rol activo como líderes pedagógicos logran estructurar ambientes de aprendizaje más organizados, participativos e inclusivos. Esta relación refuerza la idea de que el liderazgo no es una competencia aislada, sino una práctica transversal que se manifiesta en la toma de decisiones, la planificación didáctica y la interacción cotidiana en el aula.

En relación con los enfoques de liderazgo analizados, el liderazgo transformacional destaca por su capacidad para generar cambios significativos en las dinámicas educativas. Los resultados coinciden con Gómez Barrios (2020) y Avellan-Santana et al. (2022), quienes señalan que este enfoque promueve la motivación, el compromiso y la innovación pedagógica. Sin embargo, también se identificó que su implementación requiere condiciones institucionales favorables, como una cultura organizacional abierta al cambio y espacios de formación docente continua. En este contexto, el liderazgo transformacional no puede entenderse de manera aislada, sino en interacción con otros enfoques que complementan su alcance.

Por otra parte, el liderazgo distribuido se posiciona como una alternativa relevante para fortalecer la gestión educativa desde una perspectiva colaborativa. Tal como indican Moral Santaella et al. (2016), la distribución de responsabilidades permite aprovechar el potencial de todos los actores educativos, favoreciendo la toma de decisiones compartida. Los resultados del estudio evidencian que este enfoque contribuye a mejorar el clima institucional y a generar un mayor sentido de pertenencia entre los docentes. No obstante, su efectividad depende del nivel de compromiso y de la existencia de estructuras organizativas que faciliten la participación activa.

En cuanto al liderazgo centrado en el aprendizaje, se observa que este enfoque permite alinear las prácticas pedagógicas con los objetivos educativos, priorizando el logro de aprendizajes significativos. Robinson (2019) y Bolívar Botía (2010) destacan que este tipo de liderazgo implica un seguimiento constante de los procesos de enseñanza, así como el uso de evidencias para la toma de decisiones. En concordancia con estos planteamientos, los resultados muestran que los docentes que adoptan este enfoque logran una mayor coherencia entre la planificación, la ejecución y la evaluación, lo que repercute positivamente en el rendimiento estudiantil.

Respecto a las estrategias de gestión del aula, se identificó que la implementación de normas y rutinas claras favorece la organización del entorno educativo y reduce los niveles de conflicto. Castañeda Díaz y Villalta Paucar (2017) y Hart Montes y Ramos Gelvez (2020) coinciden en que estas estrategias permiten optimizar el tiempo de aprendizaje y mejorar la

convivencia escolar. Asimismo, el uso de la disciplina positiva se presenta como una herramienta eficaz para promover la autorregulación y el desarrollo socioemocional, en línea con lo planteado por Fierro Garofalo et al. (2025). Estos hallazgos refuerzan la importancia de una gestión del aula basada en el respeto y la participación.

En relación con el clima de aula, los resultados evidencian que las relaciones interpersonales positivas, la motivación y la inclusión son factores determinantes para el aprendizaje significativo. Contreras Morales (2024) y Bonozo Medina et al. (2023) destacan que una convivencia escolar armoniosa fortalece el compromiso de los estudiantes y mejora su desempeño académico. Del mismo modo, Montané-López et al. (2024) y Vega-Caro y Vico-Bosch (2025) subrayan la importancia de la participación activa como elemento clave en el proceso educativo. En este contexto, el liderazgo pedagógico del docente se convierte en un factor decisivo para la construcción de ambientes inclusivos y motivadores.

Finalmente, los resultados permiten afirmar que existe una relación estrecha entre el liderazgo pedagógico, la gestión del aula y el clima escolar, lo que coincide con los planteamientos de Vaca Montenegro (2023). No obstante, también se identifican desafíos importantes, como la necesidad de fortalecer la formación docente en competencias de liderazgo y gestión. En este sentido, Marichal Guevara et al. (2017) y Medina Rivilla y Gómez Díaz (2014) advierten sobre la importancia de incorporar estos aspectos en los programas de formación inicial y continua. Por tanto, se hace necesario promover políticas educativas que impulsen el desarrollo del liderazgo pedagógico como estrategia para mejorar la calidad de la educación.

Conclusiones

El análisis desarrollado permitió concluir que el liderazgo pedagógico constituye un elemento determinante para la gestión eficaz del aula y la mejora de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Su ejercicio se evidenció no solo en la capacidad del docente para organizar y planificar, sino también en su influencia sobre el clima escolar, la motivación estudiantil y la participación activa. En este sentido, el liderazgo pedagógico se configuró como una competencia integral que articula dimensiones pedagógicas, sociales y emocionales, favoreciendo la construcción de entornos educativos más inclusivos y orientados al aprendizaje significativo.

Asimismo, se concluyó que los diferentes enfoques de liderazgo —transformacional, distribuido y centrado en el aprendizaje— no son excluyentes, sino complementarios en la práctica docente. Cada uno aporta elementos clave para fortalecer la gestión educativa, desde la creación y el compromiso colectivo hasta la toma de decisiones compartida y el enfoque en los resultados de aprendizaje. Esta integración de enfoques permite responder de manera más efectiva a las demandas del contexto educativo actual, caracterizado por la diversidad y la necesidad de innovación constante en las prácticas pedagógicas.

En relación con la gestión del aula, se evidenció que la implementación de estrategias como el establecimiento de normas y rutinas claras, el uso de la disciplina positiva y la adecuada organización del tiempo contribuyen significativamente a la mejora del clima escolar. Estas prácticas favorecen la convivencia, reducen los conflictos y optimizan el tiempo destinado al aprendizaje, lo que repercute positivamente en el rendimiento académico. Además, se destacó que una gestión del aula efectiva requiere de un liderazgo docente consciente, reflexivo y orientado al desarrollo integral de los estudiantes.

Finalmente, se concluyó que el fortalecimiento del liderazgo pedagógico debe ser una prioridad en la formación inicial y continua del profesorado. Resulta imprescindible promover espacios de capacitación que desarrollen competencias relacionadas con la gestión del aula, la toma de decisiones y la construcción de ambientes inclusivos. De este modo, se podrá avanzar hacia una educación de mayor calidad, equitativa y pertinente, capaz de responder a los desafíos del siglo XXI y de garantizar el aprendizaje significativo para todos los estudiantes.

Limitaciones del estudio

El presente estudio presentó algunas limitaciones que deben ser consideradas al interpretar los resultados. En primer lugar, al tratarse de una revisión sistemática de carácter cualitativo, los hallazgos dependieron de la disponibilidad y calidad de las fuentes seleccionadas, lo que pudo restringir la inclusión de investigaciones relevantes no indexadas o en otros idiomas. Asimismo, la heterogeneidad de los contextos educativos analizados dificultó la generalización de los resultados. Finalmente, la interpretación de los datos estuvo sujeta al análisis del investigador, lo que podría implicar cierto grado de subjetividad inherente al enfoque cualitativo.

Estudios futuros

Se sugiere que futuras investigaciones profundicen en el análisis empírico del liderazgo pedagógico y su impacto en la gestión del aula mediante estudios de campo, diseños mixtos o enfoques cuantitativos que permitan contrastar los hallazgos obtenidos. Asimismo, sería pertinente explorar la relación entre liderazgo docente y variables emergentes como el uso de tecnologías educativas, la educación híbrida y el bienestar socioemocional. Del mismo modo, se recomienda desarrollar estudios comparativos entre diferentes niveles educativos y contextos socioculturales para ampliar la comprensión del fenómeno.

Reconocimiento

La autora expresa su agradecimiento a los especialistas que contribuyeron al desarrollo de este trabajo mediante sus aportes teóricos y académicos. De igual manera, se reconoce el valioso apoyo de colegas especialistas en el ámbito educativo, cuyas reflexiones y experiencias enriquecieron el proceso investigativo. Asimismo, se extiende un sincero agradecimiento a las instituciones académicas y al personal docente que, directa o indirectamente, favorecieron la consolidación de este estudio.

Declaración de conflicto de interés

La autora declara que no existe ningún conflicto de interés en relación con la investigación presentada, ni con los resultados obtenidos en este estudio.

Referencias

- Avellan-Santana, L. A., Salvatierra-Carranza, M. A., Vera-Santana, A. D. R., & García-Vera, F. M. (2022). Liderazgo transformacional pedagógico para la educación ecuatoriana. *Episteme Koinonía. Revista Electrónica de Ciencias de la Educación, Humanidades, Artes y Bellas Artes*, 5(9), 130-142.
- Baloco Navarro, C. P. (2020). El liderazgo como factor clave para el mejoramiento de la profesionalización docente y la calidad educativa. *Revista Cedotic*, 5(1), 177-194.
- Bautista, N. P. (2022). *Proceso de la investigación cualitativa: epistemología, metodología y aplicaciones*. Editorial El Manual Moderno.
- Bolívar Botía, A. (2010). Dirección pedagógica: un liderazgo centrado en el aprendizaje. In *Organizar y dirigir en la complejidad: instituciones educativas en evolución* (pp. 39-80). Wolters Kluwer España.
- Bonozo Medina, D. C., Merchán González, J. A., Guapi Mullo, F. J., & Toala Franco, I. P. (2023). Relaciones interpersonales en la convivencia escolar. *RECIAMUC*, 7(1), 163-169. [https://doi.org/10.26820/reciamuc/7.\(1\).enero.2023.163-169](https://doi.org/10.26820/reciamuc/7.(1).enero.2023.163-169)
- Bravo Mancero, P., & Santos Jiménez, O. (2019). Percepciones respecto a la atención a la diversidad o inclusión educativa en estudiantes universitarios. *Sophia, colección de Filosofía de la Educación*, (26), 327-352.

- Castañeda Díaz, M. T., & Villalta Paucar, M. A. (2017). Gestión del aula y formación inicial de profesores: Un estudio de revisión. *Perspectiva Educacional: formación de profesores*, 56(2), 4-27.
- Cayulef Ojeda, C. (2007). El liderazgo distribuido una apuesta de dirección escolar de calidad. *REICE: Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 5(5), 144-148.
- Contreras Morales, Y. (2024). Fortalecimiento de las relaciones interpersonales. Una visión desde la convivencia escolar en la Educación Básica Primaria. *Ciencia Y Educación*, 5(7), 40 - 60. <https://doi.org/10.5281/zenodo.12721122>
- Escarabajal Frutos, A., Mirete Ruiz, A. B., Maquilon Sánchez, J. J., Izquierdo Rus, T., & Sánchez Martín, M. (2012). La atención a la diversidad: la educación inclusiva. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado: REIFOP*, 15(1), 135-144.
- Espinoza-Freire, E. E. (2025). La narrativa como herramienta cognitiva y social: una revisión de la literatura. *Revista Científica Vanguardia Interdisciplinaria Educativa*, 1, e8-e8.
- Espinoza-Freire, E. E. (2025). PRISMA en la práctica: Guía y desafíos en la conducción de revisiones sistemáticas. *Sociedad & Tecnología*, 8(S2), 623-646.
- Fierro Garofalo, G. M., Solis Vera, A. C., Jiménez Robles, I. L., & Sandoval Naula, A. A. (2025). Disciplina Positiva en el Ámbito Escolar: Estrategias y Beneficios. *Polo del Conocimiento*, 10(4), 1932-1946.
- Gómez Barrios, S. A. (2020). Estado del arte del liderazgo transformacional en la educación universitaria. *Revista Conecta Libertad ISSN 2661-6904*, 4(1), 75-81. Recuperado a partir de <https://revistaistl.itslibertad.edu.ec/ITSL/article/view/114>
- Guamán Gómez, V. J., Espinoza Freire, E. E., Herrera Martínez, L., & Herrera Ochoa, E. (2019). Reflexiones acerca de la investigación social en la Carrera en Educación del Ecuador. *Revista Universidad y Sociedad*, 11(5), 437-446.
- Hart Montes, E., & Ramos Gelvez, C. M. (2020). Gestión de aula como estrategia orientadora en el proceso enseñanza aprendizaje. *Cienciamatria*, 6(10), 662-673.
- Marcano de Blanco, E. (2023). Enseñanza de la metodología de la investigación en la educación universitaria. *Revista Social Fronteriza*, 3(5), 270-292. [https://doi.org/10.59814/resofro.2023.3\(5\)270-292](https://doi.org/10.59814/resofro.2023.3(5)270-292)
- Marichal Guevara, O. C., Ramos Bañobre, J., Rey Benguría, C., & Hernández Crespo, N. (2017). Foro Virtual sobre el desarrollo del liderazgo pedagógico. *Universidad & ciencia*, 6(3), 134-155.
- Martinic, S., & Villalta, M. A. (2016). Jornada escolar completa y organización del tiempo en la sala de clases de educación básica. *Abriendo las puertas del aula. Transformación de las prácticas docentes*, 317-348.
- Medina Rivilla, A., & Gómez Díaz, R. M. (2014). El liderazgo pedagógico: competencias necesarias para desarrollar un programa de mejora en un centro de educación secundaria. *Perspectiva Educacional, Formación de Profesores*, 53(1), 91-113.
- Montané-López, A., Llanes-Ordóñez, J., Méndez-Ulrich, J. L., & Ruiz-Bueno, A. (2024). Estudiantes y universidad: Elementos para reflexionar sobre la participación, la satisfacción y la motivación. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 22(1), 103-120.
- Moral Santaella, C., Amores Fernández, F. J., & Ritacco Real, M. (2016). Liderazgo distribuido y capacidad de mejora en centros de educación secundaria. *Estudios Sobre Educación*, 30, 115-143. <https://doi.org/10.15581/004.30.115-143>

- Muñoz Moreno, J. L., Rodríguez-Gómez, D., & Barrera-Corominas, A. (2013). Herramientas para la mejora de las organizaciones educativas y su relación con el entorno. *Perspectiva Educativa, Formación de Profesores*, 52(1), 97-123.
- Palacios Beltrán, D. L. (2026). Tendencias Pedagógicas Basadas en la Disciplina Positiva para el Fomento de la Convivencia en el Aula de los Educandos de Primaria de la Ciudad de Cúcuta. *Estudios Y Perspectivas Revista Científica Y Académica*, 6(1), 7563-7584. <https://doi.org/10.61384/r.c.a.v6i1.1720>
- Peralta-Rojas, J., Olivares-Rodríguez, P. C., Ramírez-Maldonado, Y. P., & Barra-Tello, T. C. (2025). Liderazgo pedagógico de la dirección y engagement laboral docente en institutos de educación superior públicos. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 9(37), 803-816.
- Prada Romero, E. (2010). Concepciones y prácticas de organización espaciotemporal y las actividades de enseñanza en el aula. *Actualidades Pedagógicas*, 55, 187-201. <https://ap.lasalle.edu.co/article/view/371>
- Ramirez Villacorta, M. Y. (2024). Liderazgo pedagógico mejora la calidad educativa en docentes desde una institución educativa privada. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 14(28).
- Razo Pérez, A. E. (2016). Tiempo de aprender: El aprovechamiento de los periodos en el aula. *Revista mexicana de investigación educativa*, 21(69), 611-639.
- Robinson, V. (2019). Hacia un fuerte liderazgo centrado en el estudiante: afrontar el reto del cambio. *Revista Eletrônica de Educação*, 13(1), 123-145.
- Rojas Carrasco, O. A., Vivas Escalante, A. D., Mota Suárez, K. T., & Quiñonez Fuentes, J. Z. (2020). El liderazgo transformacional desde la perspectiva de la pedagogía humanista. *Sophia, colección de Filosofía de la Educación*, (28), 237-262.
- Vaca Montenegro, M. L. (2023). Influencia de la convivencia escolar en las relaciones interpersonales de los docentes. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 3(8), 33-43. <https://doi.org/10.53595/rlo.v3.i8.077>
- Vega-Caro, L., Vico-Bosch, A. (2025). El uso de metodologías activas para potenciar la motivación y participación estudiantil en la educación superior. Editorial Dykinson. <https://www.torrossa.com/en/resources/an/6134264#page=564>